

## REVISTA EXTRANJERA.

---

COMBUSTION ESPONTÁNEA.—En la sesion de la Sociedad de Cirugía del 28 de Octubre del año próximo pasado, M. Horteloup leyó un informe acerca de un trabajo de Mr. Chassaniol (de Brest) ,titulado: *Algunas consideraciones sobre la combustion humana espontánea*, en el que aparece lo siguiente:

«La primera observacion de combustion espontánea data de doscientos años (1692). Desde entónces aparecen cincuenta hechos esparcidos en las obras científicas. La combustion espontánea del cuerpo humano, ó lo que es lo mismo, la producida sin causa apreciable, ó por una aproximacion más ó ménos inmediata á un cuerpo en ignicion, ha encontrado algunos partidarios en Francia; lo contrario de lo que ha sucedido en Alemania. Con motivo del asesinato de la condesa Gœrlitz en 1847, cuya muerte habia querido explicarse por la combustion espontánea, se practicaron muchos experimentos por los sabios más notables de Alemania, y la teoria de la combustion espontánea fué desechada como una fábula. Casper, en su Tratado de Medicina legal, dijo que era desconsolador en una obra científica séria, verse obligado en 1870 á hablar todavía de la fábula de la combustion espontánea. M. Chassaniol quiso saber de qué lado estaba la verdad.

«Solo hay dos métodos para esclarecer esta cuestion: probar que los hechos son auténticos, ó dar una teoria apoyada sobre experimentos concluyentes. No es posible el primero, porque no hay una persona fidedigna que haya asistido á presenciar una combustion espontánea. Ebert quiso refutar la opinion de sus compatriotas, fundándose sobre un hecho que dice haber observado á los diez y siete años, pero su observacion no es más auténtica que las otras, puesto que á esta edad ni aun sabia lo que era una combustion espontánea.

«M. Devergie ha sido un celoso defensor de este fenómeno, y ha publicado un caso que decia haberse hallado en aptitud de observar; pero M. Tardieu nota que no fué sino despues de haberse impresionado por la combustion avanzada que ofrecia un cadáver llevado al depósito de exposiciones, cuando creyó oportuno dirigirse al lugar, para juzgar mejor del estado de la pieza en que la combustion se habia efectuado.

«¿Podrá una hipótesis, fundada sobre experimentos, apoyar una teoría de la combustion humana espontánea? La más antigua idea que se conoce, es la que establece que el uso del alcohol podia hacer inflamable el cuerpo humano. Casper y Liebig trataron de poner al fuego cadáveres ó pedazos de cadáveres, que habian dejado por mucho tiempo en espíritus de vino: Bischoff, despues de haber inyectado éter en la vena crural de un perro, ardió el aire espirado, cargado ya de éter, y la flama se apagó sin comunicarse al interior. Pelikan introdujo en la boca de un perro un trozo de potasio, que produjo una flama, sin otro resultado que una quemadura superficial de la cavidad bucal.

«Leds en el año de 1823, tomó varias mujeres, dadas á las bebidas alcohólicas, y les hizo beber por algun tiempo medio litro diario de alcohol, y habiendo obligado á estas mujeres á mantener en la boca un buche de alcohol, lo ardió; levantó flama el líquido contenido en la boca, pero no fué más allá la propagacion del calórico. Una de estas bebedoras consuetudinarias, convencida de la puerilidad de estas tentativas propuso tragar aguardiente ardiendo, lo cual verificó sin otro resultado que una sensacion de calor en el estómago y un dolor que desapareció al tercer dia. Estos experimentos no permiten atribuir al alcohol, en sustancia, un gran papel en la produccion de la combustion espontánea.

«Otros han querido explicar el fenómeno por la electricidad, preguntándose si corrientes eléctricas que atravesasen el cuerpo podrian ocasionar la combustion (Strubel); pero Liebig ha probado que esta teoría estaba en abierta oposicion con la física.

«Se ha pretendido explicar la combustion por la presencia de gases que pudieran inflamarse al contacto de un cuerpo en ignicion ó químicamente por su mezcla con otros. Marc, que fué uno de los primeros que sostuvo esta tésis, creía en la presencia del hidrógeno, y Henle en la del hidrógeno fosforado; mas ningun análisis se ha hecho para demostrar la naturaleza de este gas. M. Chassaniol, con otros autores, cree que el alcohol pasa al estado de hidrógeno protocarbonado y de óxido de carbono: esta teoría no tiene ningun fundamento. M. Lauvergne (de Brest), admite que los fosfuros de hidrógeno pueden producirse en el cuerpo é inflamarse; pero ningun químico ha demostrado en los tejidos ó los gases de organismo, la presencia de estos fosfuros.

«En estos últimos años algunos autores se han preguntado si no se podia asemejar la combustion espontánea á los hechos referidos por Chevallier en su Memoria sobre incendios é inflamaciones espontáneas de diversos cuerpos porosos, como la paja, el carbon de piedra, el cáñamo; el

lino, etc.; pero estos hechos no tienen ninguna relacion con la combustion espontánea.

«Así es que, dígase lo que se quiera, es imposible encontrar una teoría que pueda hacer admitir la combustion humana espontánea; principio en que el mismo Chassainol se ve precisado á convenir. Es un error el que coloca á Siebold, Dupuytren y Orfila entre los partidarios de esta combustion. Horteloup dice en resúmen, que nada en la ciencia nos autoriza á aceptar aquella como verdadera.

(Gazette hebdomadaire.)

---

## BIBLIOGRAFIA MEDICA.

---

### TESIS INAUGURALES.

- Figueroa (Prisciliano).—De la isquémia en cirugía.  
 Guerrero (Francisco).—El Vino de maguey.  
 Guzman (Fernando).—Estudio sobre la peritonitis traumática.  
 Ramirez (José).—Estudio sobre la fiebre puerperal.

### PUBLICACIONES PERIÓDICAS.

*El Observador médico* (tom. III, núm. 12).—Ligeros apuntes sobre la enfisema pulmonar.—Cloroformo.—De la alimentacion de las razas indígenas de México comparada con la alimentacion adoptada por las razas criolla y europea.—Causas próximas de la elevacion de la temperatura anormal.

*El Porvenir flouídrico* (tom. VI, núm. 15).—Biografía de la Sra. Rojas y Rocha.—¿Cuáles son las deducciones patológicas del estudio anatómico del útero?—¿A qué clase de tumores se pueden aplicar racionalmente las inyecciones iodadas.—Apéndice.

*Anales de la Asociacion Larrey* (núms. 1 y 2).—De la isquémia en cirugía.—Recepcion subcápsulo-perióstica de la extremidad superior del fémur.—Tumor cerebral de naturaleza tuberculosa.—Apreciacion del procedimiento de Sédillot para el tratamiento de las hemorragias y las aneu-